

*Faces de Eva: Reflexiones en torno a María Zambrano*, número temático, Ayuntamiento de Lisboa, 2008, 184 pp.

*Reflexiones en torno a María Zambrano* reúne una decena de textos que se fueron sumando con motivo de la realización de un *Encuentro Ibérico*, de título homónimo, realizado en el Instituto Cervantes el 22 de noviembre de 2007, y que salieron a la luz con el apoyo de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Lisboa. En su conjunto incide sobre el universo de ideas zambraniano, abarcando la gran mayoría de los temas por los que la filósofa sintió inclinación, desde la estética a la poética, pasando por la fenomenología, y de la mística a la ética y a la política, mostrando una historia que se encuentra aún por hacer, o por contar. Esto se debe, por un lado, al estigma ideológico que recayó sobre su obra, evidentemente marcada por el exilio al que fue obligada por el fascismo español, por otro, al recurso permanente que la filósofa hace de la metáfora, siempre que se refiere a los obstáculos de la reflexión, y también a la densidad y anarquía de su escritura.

Al publicar por primera vez un número temático, la revista *Faces de Eva* intenta contribuir a la divulgación de una forma muy peculiar de pensamiento, como es el zambraniano. Pese a ser objeto de investigación en másters - remitimos a *Formas íntimas da vida humana no pensamento de María Zambrano*, de Rui Miguel Lopes, y a *A razão poética: uma leitura da crítica da racionalidade em Zambrano*, de María Fátima Félix de Carvalho - y en doctorados - *Passagens ou sobre a possibilidade de continuidade entre o pensamento e a vida de María Zambrano*, de Maria João Neves - la publicación de estudios sobre el pensamiento zambraniano ha sido escasa. Además de artículos dispersos, publicados en varias antologías y revistas, la edición de su obra se ha reducido esencialmente a algunos títulos de la autora. Fue en un primer esfuerzo, **Assírio & Alvim** quien publicó un conjunto de textos sobre filosofía y poesía, escritos por la filósofa entre 1934 y 1952, y traducidos por José Bento, con el título *A Metáfora do Coração e outros escritos*. Le siguieron las publicaciones de *Os Sonhos e o Tempo* (**Relógio D'Água**, 1994), *Clareiras do Bosque* e *O Homem e o Divino* (**Relógio D'Água**, 1995), *Pessoa e Democracia* (**Fim do Século**, 2003) y *O Sonho Criador* (**Assírio & Alvim**, 2006). Durante el *Encuentro Ibérico* estas editoriales expusieron dichas obras.

*Reflexiones en torno a María Zambrano* comienza con palabras de Zília Osório de Castro y

concluye con la reseña de Isabel Baltazar a la obra *La agonía de Europa* (2000) y además cuenta con las colaboraciones de dos especialistas españoles, Jesús Moreno Sanz y Carmen Revilla. El primero acompañó el regreso de la filósofa a Madrid, en 1984, y es consejero nato de la *Fundación María Zambrano*. Responsable de la reedición de la obra de la filósofa – destaca *Horizonte del Liberalismo* (1996), *La agonía de Europa* (2000) y *De la Aurora* (2004) – coordinó la obra colectiva *María Zambrano, 1904-1991: De la razón cívica a la razón poética* (2004). Por su parte, Carmen Revilla Guzmán es responsable del Seminario María Zambrano de la Universidad de Barcelona y de la publicación de la revista anual *Aurora*, que desde 1999 divulga estudios temáticos sobre su obra; habiendo publicado, entre otros ensayos, *Claves de la razón poética* (1998) y *Entre el Alba y la Aurora: Sobre la Filosofía de María Zambrano* (2006). A estos se suman los nombres de Maria João Neves, especialista en la “fenomenología de los sueños”; así como otros especialistas de otras áreas como Fernanda Henriques y Teresa Santos, en la de Estudios sobre la Mujer; Maria João Cantinho y Maria João Branco, en Estética; en la de Semiótica, Hiperficción y Cultura, José Augusto Mourão; Maria João Cabrita, en Historia de las Ideas Políticas; y António Cabrita, poeta, ensayista y periodista.

Siguiendo la estela de la “Nota Preliminar”, donde Zilia Osório de Castro identifica, como eje central de la obra zambraniana, “un nuevo ser humano para una nueva sociedad” (p. 7), Teresa Santos nos invita a una reflexión biográfica de la filósofa, recurriendo a las metáforas del nacimiento, de la sangre y de la muerte en vida o de la madre tierra, organizadoras de su autobiografía, personal y generacional, en *Tres metáforas autopresentadoras: una manera peculiar de interpretar la existencia*. Cada metáfora, como subraya Teresa Santos, “emerge en potencia como recurso mediador y meditativo, recurso ‘vivo y activo’ de interpelación e interpretación de la trayectoria personal y generacional de la autora” (p. 13).

El género literario y lugar a partir del cual María Zambrano escribió, respondiendo, de manera singular, a la crisis filosófica y cultural de occidente, constituye el punto de partida de la reflexión de Jesús Moreno Sanz, en *La razón condesciende: Historia, Alma, Símbolo y Razón*. El filósofo evidencia los orígenes y meandros de la razón poética zambraniana - razón simbólica que une filosofía, poesía y religión, atestiguada por los símbolos del “corazón” y de la “aurora” que atraviesan su escritura fragmentaria - y muestra como ésta asume los contornos de una “razón condescendiente”, traductora de

una crítica cultural como “el acorde de las diferencias”. “Toda la obra de Zambrano es el esperanzado – y muy trágico- intento de reintegrar esas potencialidades humanas al ‘*acorde de las diferencias*’, a la *simbolé* capaz de reintegrar el inmenso clamor que sigue interrogando desde el abismo *¿adónde te escondiste?*” (p. 36). La reflexión sobre el declive de la razón exige una transmutación del lenguaje, tal como lo vieron Nietzsche y, después, Heidegger.

Los puntos de encuentro y desencuentro entre la filósofa y el autor de *El origen de la Tragedia* constituyen el epicentro de la reflexión de Maria João Branco en *El Dios que escucha. Apolo y Dionisio en el pensamiento de María Zambrano*. “Si en Nietzsche Dioniso parece absorber el elemento apolíneo, en Zambrano es Apolo quien acoge el dionisiaco” (p. 75); se trata, en el pensamiento zambraniano, del dios de la luz y de la música, del dios que escucha. La “metáfora del corazón” constituye, en la perspectiva de la autora, el punto de encuentro de estas dos tendencias. De igual manera, en *A danza da metamorfose*, Maria João Cantinho focaliza la estética zambraniana, incidiendo en el significado de la extrañeza entre poesía y filosofía y en la propuesta de regeneración del pensamiento, como integrador de la poesía, de la emoción y de la musicalidad del lenguaje, que atraviesa la obra de la filósofa. En este sentido, al igual que Jesús Moreno Sanz, recuerda ella que: “el hombre angustiado no conoce nada que lo acoja, ni siquiera la guarida del lenguaje, de la palabra que lo salve” (p. 55). La escucha y el diálogo se entrelazan constituyendo, desde la perspectiva de esta autora, el modelo que sirve de divisa al pensamiento de María Zambrano, dado que es el lugar propio para el retorno de las cosas.

La relación entre filosofía y poesía también es tratada en el texto de Fernanda Henriques, en *María Zambrano y la razón poética: un pensamiento contemplativo*. En la línea de sus anteriores reflexiones sobre el pensamiento zambraniano, esta autora muestra que la filósofa fue al encuentro de un espacio propio de reflexión, entre la oscuridad de Zubiri y la transparencia de Ortega, de una “penumbra tocada de alegría”. Centrada en el análisis del concepto de razón poética, muestra como ésta “corresponde a una concepción de la racionalidad vital y ontológicamente enraizada, en la que el plan metafórico asume un papel preponderante y que apunta a un específico modo de pensar” (p. 135). A éste lo denomina “contemplativo”.

Siguiendo el camino de la lucidez con la que Zambrano recorrió las diversas etapas del desencantamiento del mundo, de la muerte de Dios y abandono de la palabra, al regreso de lo divino, en

*El hombre y lo divino*, es como José Augusto Mourão desarrolla la reflexión de *María Zambrano: de la destrucción de lo divino a la piedad*. En las palabras del autor: “Como Kierkegaard, con su idea de lo patético de la existencia, Zambrano no separa en su pensamiento el *pathos* poético del *pathos* ético. Ese es su combate: no separar la poesía de la piedad, no separar la estética de la ética” (pp. 155). Paralelamente a Nietzsche, Heidegger constituye una de los pilares de esta reflexión.

La “relación secreta” entre el filósofo de *Ser y Tiempo* y María Zambrano, basada en su profunda comprensión de la experiencia fundamental de la filosofía heideggeriana, constituyó el tema central de *María Zambrano y Heidegger, pensadores del claro*, de Carmen Revilla Guzmán. Contribuyendo, de ese modo, a un doble objetivo: “en una perspectiva historiográfica, indicar simplemente algunos aspectos de una relación efectiva que, desarrollados en trabajos más detallados, vendrían a proporcionar referencias del marco en el que la razón poética se incardina; desde el punto de vista teórico, si trataría de identificar el trazo que caracteriza su postura y marca el alcance de su aportación” (p. 158).

En *Zambrano: las imágenes del oráculo*, António Cabrita muestra la influencia del sufismo y de la teoría mística de Ibn Arabi, a la luz de la exégesis de Henry Corbin, en la obra de Zambrano - tal como se preocupan en mostrar Jesús Moreno, Maria João Cantinho y Maria João Neves. Asimismo, António Cabrita presenta una reflexión que toma como punto de partida los “sueños monoeidéticos”. “Lo que me sorprende en esta experiencia [*confiesa el escritor*] no es tanto el fluido encadenamiento de los conceptos como su licuación y la sensación de experimentar un **pensamiento pensante** que, más allá de rebosar ampliamente la represa del **pensamiento pensado**, se presenta como la condición de posibilidad que emerge después de la desaparición del sujeto que, paradójicamente, incubó y expandió” (p. 79). Se trata, como se puede sentir en la experiencia de la escritura y de la representación, “de un **despertar dentro de la palabra** y una navegación en su lecho” (p. 79).

El movimiento del sujeto bajo la atemporalidad constituyó, como recuerda Maria João Neves en *Fenomenologia dos Sonhos*, la cuestión de fondo de los estudios zambranianos sobre los sueños. Al partir de su forma pura y no de una interpretación de su contenido, tal como en las aproximaciones psicoanalíticas de Freud, Jung o Adler, María Zambrano sondó la “posibilidad que éstos ofrecen de poder constituirse en guía para que el ser humano aprenda a transitar por sus múltiples tiempos” (p. 99).

A través de un análisis que muestra la influencia aristotélica en su noción de forma-tiempo, la autora incide en el origen, fundamentación, alegoría de la fortaleza y categorías de la fenomenología de los sueños, acentuando su vertiente práctica y ética.

Para terminar, recordemos el texto de Maria João Cabrita. *Entre el infierno y el paraíso: individuo, persona y sociedad* aborda el espacio inaugural de la reflexión de María Zambrano, el espacio entre los hombres - igualmente recordado por Jesús Moreno Sanz. Su filosofía política, como señala la autora, “se presenta como una visión del mundo que toma en consideración los juicios de valor relacionados con acontecimientos y procesos históricos” (p. 124). Comenzando por sondear el origen y el significado de la política, Zambrano señaló los “pecados” del liberalismo y apuntó a la urgencia de la ruptura con la historia sacrificial mostrando que el reconocimiento del individuo como persona, de su autenticidad como ser humano, exige un sistema político democrático. De hecho, como elogió Guilherme D’Oliveira Martins, en *A Magia de María Zambrano*: “Un ser libre y responsable puede comenzar a serlo gracias al reconocimiento de la ciudad. Pero se trata sólo de un comienzo” (in *JL*, “A Paixão das Ideias”, 5-18 dic. 2007, p. 38).

Isabel Cruz Lousada

*Trad.* Mercedes López Quintela